

## Borja Thyssen es también millonario en cuadros (y expondrá su colección por primera vez en octubre)



Carmen, la hija de Carmen Thyssen, protagonista en la firma del millonario acuerdo de la colección

Pocos se han dado cuenta pero Borja Thyssen tiene barba desde hace ya mucho tiempo. Ya no es ese niño rubio que salía en ¡Hola! con corbata-lazo y cuello de bebé, que estudiaba solo en casa via home schooling y se retrataba con sus padres, los barones Thyssen: Heini sentado, con corbata. Tita de pie, con algún vestidazo de Thierry Mugler, y Borja tímido en el regazo de su padre adoptivo.



Figura 1. 'Tropic Nights' de Charles Bell.

A sus 42 años, cinco hijos y taitantos millones, Borja no es sólo un heredero al uso. Es un coleccionista en activo que engrosa cada día su patrimonio artístico. Una realidad que se hizo oficial hace unos días cuando le vimos en Madrid firmar -junto a su madre, hasta la fecha propietaria única de los cuadros-, los 55 folios que componen el contrato de arrendamiento de la Colección Carmen Thyssen-Bornemisza para su exposición pública en el museo que lleva su nombre.

Un documento que supone la permanencia por un periodo de 15 años, a razón de 6,5 millones de euros anuales (de los que Borja es beneficiario seguro, de ahí su presencia), de un total de 330 obras de arte, valoradas en más de 1.700 millones, incluyendo el famoso Mata Mua de Paul Gauguin que Tita utilizó de rehén para presionar en sus difíciles negociaciones con el Gobierno de España.

Que Borja -y no sus hermanas, Carmen y Sabina, menores de edad- firmara todo ese tocho no era casual. Su garabato confirmaba de alguna forma que ha llegado a un acuerdo ya con su madre sobre qué obras serán suyas. Ya hay cuatro que son de su propiedad y que están colgadas en el museo: un Francis Picabia, un Richard Estes y un Julian Opie al que hace muy poco se sumó un bodegón cubista de María Blanchard. Cuatro cuadros que dan pistas de su afinado gusto como coleccionista.

En La Otra Crónica desvelamos hoy en exclusiva que Borja expondrá por primera vez su propia colección en el Museo Thyssen este mes de octubre. Un proyecto de fotorrealismo americano que podrá verse en una pequeña sala y exhibirá obras de gran formato de Charles Bell, Roberto Bernardi, Richard Estes (de nuevo) y Bertrand Meniel.

Al parecer, Borja compra mucho últimamente, y la intención inicial es que cada otoño preste al museo parte de su obra para que el público también pueda disfrutarla obra que el resto del año cuelga de las paredes de sus casas con casi toda probabilidad



Figura 2. 'Bunny in the corner', de Robert Bernardi (2019).



Figura 3. 'Autorretrato cerca de Oculus World Trade Center', de Richard Estes

No hay que olvidar que Borja es heredero del barón Heini Thyssen (no sus hermanas) y tiene derechos legítimos sobre algunos de sus cuadros. Heini, además, le donó varios muy valiosos en vida que le han sacado de algún apuro, como **aquel Goya** que vendió hace años y que su padre adoptivo le había regalado **por su bautizo**. De ahí que haya decidido depositar en el museo parte de su propia colección, tal y como hacen a menudo sus hermanos mayores Francesca y Heini Jr.

## Basquiat y Murakami

En cuanto al gusto de Borja Thyssen a la hora de comprar -aunque entendemos que habrá parte de inversión en algunos casos- un experto nos lo describe como "muy joven, fresco, vitalista. Le gusta Murakami, artistas que siguen el camino de Basquiat, el graffiti... El color es una constante en toda su colección. El *joie de vivre*, Algo sensual, no conceptual, muy movido".

A diferencia de su madre, Borja no se prodiga en los medios ni pretende demostrar sus conocimientos artísticos, pero es una realidad que visita galerías de arte y museos de todo el mundo junto a su mujer, Blanca Cuesta, y sus cinco hijos. Cuando viene a Madrid es habitual que acuda al Thyssen cuando está abierto al público y se mezcle con el resto de visitantes junto a su familia para ver las exposiciones temporales del recinto. A veces ha solicitado que le cierren **el museo** para él si lo visita con amigos, pero eso ha ocurrido en contadas ocasiones.



Figura 4. 'Lucky Dragon', de Bertrand Meniel (2009).

Hace años trascendió que Blanca también pinta. Por lo visto lo sigue haciendo y también echa una mano a su marido a la hora de elegir la nueva obra que se va a comprar. "Comparten gustos, están en buena sintonía", sostiene nuestra fuente.

A Borja le sonrían las inversiones. De hecho, la semana pasada publicó Vanitatis que ha adquirido recientemente dos residencias en Gstaad y Dubai, que suma a su casa de Andorra, donde vive habitualmente con su mujer e hijos, aunque alternando con el chalé que tiene en La Finca (Madrid).

Sus problemas con la Hacienda de España parecen resueltos, aunque todo apunta que le veremos más por aquí, sobre todo porque su implicación con el Museo Thyssen es cada vez mayor. A sus futuras exposiciones anuales, se añade que ejerce de patrono del museo y es presidente de los Amigos del Museo, cargo que ostentó durante años la fallecida infanta Pilar de Borbón.